

“*Tiempos de color ocre*”

De: Camilo Andrés Casadiego

*“La vejez no significa nada más que dejar de sufrir
por el pasado”*

Stefan Zweig

Personajes

Viejo

Vieja

1.

Viejo y vieja están inmóviles. Vieja está sentada en una mecedora viendo un álbum de fotografías. Viejo en silla de ruedas mirando por la ventana. Ellos no se miran. Hay un reloj grande que no da ninguna hora porque se le han caído los minuterios. El segundero funciona, emite el sonido del pasar del tiempo.

Vieja: Que bonitas son las fotografías. Quedan intactas. Pasan los años y ni el papel envejece. Lo bonito de las fotografías es que nos refresca la memoria, se siente como un fresquito en la cabeza, como si nos echaran un baldado de agua con menta. ¡Refrescante, verdad! ¡Mira a aquí a Bernardo! ¿lo recuerdas? Tan fuerte, negro y poderoso. Tenía los cachos bien grandes y largos. Era todo un semental...*(silencio)* mira aquí como se ve de hermosa mi gaviota... la gallina, la más blanca, la más rebelde, la que se tragaba las mazorcas, la verriónda sí que era creída, uno medio le hablaba levantaba el culo y se iba.

Esta es la única fotografía que tenemos de gaviota... Y mira esta del cerdo, como estaba de gordo... como no iba a estarlo si se tragaba todo lo de las vacas y los cabros.(silencio) ¿ será que Dios algún día podrá ver nuestras fotografías? Solo con mirarlas se le refrescaría la memoria...

Viejo: ¿Qué hora es?

Vieja: Es tarde

Viejo: Yo creo que ya no viene...

Vieja: seguramente se le olvido el camino, todo está muy cambiado. Es inútil.

Viejo: Ya ha pasado mucho tiempo...

Vieja: Es mejor largarnos de aquí...

Viejo: No perdamos las esperanzas...

Vieja: Te imaginas volver a estar con los arboles de manzanas?

Viejo: No quiero imaginármelo ¿qué haces?

Vieja: Miro las fotografías.

Viejo: ¿otra vez?

Vieja: Quiero matar el tiempo.

Viejo: ¿Te convertirás en una asesina?

Vieja: de las mejores.

Viejo: ¿de las que no dejan rastro?

Vieja: de las que borra las evidencias.

Viejo: ¿de las que esconde todas las pruebas?

Vieja: de las que no tiene compasión.

Viejo: ¿de las que destroza?

Vieja: ¡sí! Estoy dispuesta a destrozar el tiempo.

Viejo: ¿estas preparada?

Vieja: Como nunca antes...

Viejo: ¿Cómo mataras al tiempo?

Vieja: Mirando mis fotografías.

Viejo: Te ayudaré. Córreme, llévame hasta allá. Estoy seguro que ganarás. Serás toda una exterminadora.

Vieja: *(aleja a viejo de la ventana, lo toma de las manos)* empecemos de una vez.

Viejo: ¿estas preparada?

Vieja: No daré ni un paso atrás.

Viejo: Entonces que comience la lucha...

Vieja: Espera.

(Silencio)

Viejo: ¿Qué pasa?

Vieja: Si salgo vencida nunca te olvidarás de mí.

Viejo: Nunca me olvidare de ti...

Vieja: Estoy preparada... *(se sienta en la mecedora)*

Viejo: ¿Cómo nunca antes?

Vieja: Como nunca antes...

Viejo: entonces...empieza...

Vieja: *(exagera cada detalle que ve en las fotografías)* Miraaaa tu y yo junto a los marranos, mira el perro de la vecina, mira los canarios que se apareaban todas las mañanas, mira a tu madre, mira el Caballo de don Alberto, mira la foto familiar, mira nuestras navidades, mira el cumpleaños, *(vieja pasa cada vez más rápido las pagina del álbum)* mira el gato, mira el perro, mira el rio, mira a mogola, mira , mira, mira , mira, mira, mira , mira , mira... *(silencio)*

(El sonido del segundero tiene protagonismo a causa del silencio. Quedan inmóviles por unos segundos mirando el reloj)

Viejo: Te felicito...eres una mujer muy valiente

Vieja: ¿lo logré?

Viejo: No lo suficiente.

(Miran de nuevo el reloj. Silencio)

Viejo: Debes seguir intentándolo. No puedes rendirte.

Vieja: Tal vez es muy poderoso..

Viejo: Posiblemente sepa lo que quieres hacer ...

Vieja: y... ¿si me hace daño?

Viejo: conocerás el olvido. Estoy seguro que tomara venganza...

Vieja: ¿Venganza?

Viejo: Si venganza.

Vieja: ¡quiere hacerme daño!

Viejo: El tiempo es cauteloso. Y de aquí a que tome venganza ya hemos muerto.

Vieja: ¿Como todas las cosas?

Viejo: Como todas las cosas.

Vieja: Que susto...

Viejo: ¿Qué?

Vieja: Que muera y que no pueda vengarme...

Viejo: y ¿Cómo te gustaría morir?

Vieja: ¿morir?....pues....no se...(silencio) me gustaría morir en un campo verde donde estén vivas todas mis fotografías. Yo quisiera morir debajo de un árbol, en toda la sombrita, porque si muero en el sol, mi cuerpo se pudriría muy rápido y me saldrían más arrugas. Y un muerto arrugado sí que es feo. Uno antes de morir debería decidir que quieren que le muestren en el ataúd, por ejemplo a mí me gustaría que me mostraran las manos.

Viejo: ¿y por qué las manos?

Vieja: (*mirándose las manos*) Son bonitas. Arrugadas pero bonitas. Sin mis manos no podría ver mis fotografías.

Viejo: Yo por ejemplo quisiera que me mostraran los ojos.

Vieja: ¿Los ojos?

Viejo: Si. Para estar alerta de todos los hipócritas que visitarán mi funeral.

Vieja: ¿y si llegan al funeral que harías?

Viejo: ¿quiénes?

Vieja: Los hipócritas.

Viejo: Moriría de rabia.

Vieja: Pero si ya estás muerto.

Viejo: Morirá dos veces.

Vieja: serias un fracasado.

Viejo: ¿por qué?

Vieja: Un hombre que vive una sola vida y muere dos veces.

(Silencio)

Viejo: ¿ y de qué te gustaría morir ?

Vieja: de risa

Viejo: Una buena manera de morir

Vieja: Es una de las mejores

Viejo: La risa es una manera de llamar la atención, y hay muchos ancianos que ríen, pero nadie los escucha así que mueren. En el momento que miran al muerto golpean el vidrio con la estúpida idea que ese muerto volverá a reír. Y se les olvida que por años reía con tanta fuerza que murió en el intento...

Vieja: ¿tú me has visto reír?

Viejo: con mucha fuerza.

Vieja: Reír me hace feliz

Viejo: hazme reír.

Vieja: no es necesario.

Viejo: ¿Por qué?

Vieja: el hambre se puede despertar...

Viejo: la risa puede disimular el hambre...

Vieja: Pero el hambre grita con fuerza... Escucha...

(Sonido de hambre)

Viejo: Esta furioso....ríete...

Vieja: ¿para qué?

Viejo: quiero ver que hace el hambre...

Vieja: ¿para qué?

Viejo: *uno nunca sabe...El hambre es un gran asesino.*

Vieja: *Que susto.*

Viejo: *Ríete*

Vieja *(ríe con fuerza)*

Viejo: *Mas suavemente... despacio. Sube el tono... más fuerte. Mas, otro poquito... Suficiente.*

Vieja: *¿qué pasa?*

(Silencio)

Viejo: Escucha...Nunca había escuchado al hambre con tanta furia.

Vieja: *¿Moriré de hambre?. Y si muero te aburrirías con el silencio.*

Viejo: O la soledad. *¿Qué hora es?*

Vieja: *Cállate! No me vuelvas a preguntar la hora... cada vez que lo haces me mira desafiante.(mira el reloj)*

Viejo: *Cálmate, no creo que quiera aun vengarse de ti.*

Vieja: *Seguramente escuchó que lo quería matar.*

Viejo: *seguramente aún está escondido.*

Vieja: *¿En esta casa?*

Viejo: *En esta casa.*

Vieja: *larguémonos de aquí. No vale la pena esperar. Estamos solos.*

Viejo: *No es necesario. Estamos tú y yo. Jamás estaríamos solos.*

Vieja: *¿y si me mata? y ¿si me destroza?.... ¡¡Me voy!! ya es suficiente. No voy a permitir que haga conmigo lo que quiera. Me mira con venganza. Qué horror. No quiero morir aquí.*

Viejo: *Yo no permitiré que te hagan daño. De aquí no podemos salir. Él no debe tardar. Él sabe el camino, y estoy seguro que vendrá.*

Vieja: *Es inútil...no vendrá... ¡Me quiere matar viejo, me quiere matar!...*

Viejo: *escóndete detrás de mí; yo te protegeré.*

(Vieja se esconde detrás de la silla de ruedas de viejo)

Viejo: *(mirando el reloj) Le prohíbo que a mi señora vieja se le acerque...*

(Vieja le habla en susurro)

Vieja: ... y que le dirija la mirada...

Viejo: Y que le dirija la mirada.

Vieja: ...y que tenga la mala intención de vengarse.

Viejo: ... y que tenga la mala intención de vengarse.

Vieja: ... Así que lárguese de aquí.

Viejo: ... Así que lárguese de aquí.

(Sonido del segundero del reloj)

Vieja: ¿Qué te dijo?

Viejo: Es un cobarde.

Vieja: Si es un cobarde.

Viejo: Me dejó con la palabra en la boca y se ha burlado de mí... Escucha...

Vieja: *(mirando el reloj)* No soporto ese sonido... *(Vieja intenta bajar el reloj de la pared)*

Viejo: Déjalo, él nos hace compañía.

Vieja: me está amenazando...

Viejo: ignóralo, nada es peor que la indiferencia. Llévame a la ventana. Desde ahí podemos herir un poco al tiempo y vengarnos de él...

Vieja: *(mirando el reloj)* Mira cómo se muere de la envidia.

Viejo: Ignóralo. Déjalo que se muerda el codo.

(Tocan a la puerta)

Viejo:*(emocionado)* Por fin ha llegado. El amigo que te conté. El que nos mostrará el camino...

Vieja: sí el camino...debes peinarte *(vieja peina a viejo con las manos)* ¿estás preparado?

Viejo: si

(Vieja lleva a viejo al frente de la puerta)

Viejo: Espera, no abras...

Vieja: ¿Por qué?

Viejo: El corbatín... *(Saca el corbatín del bolsillo. Se lo coloca)*

Vieja: Estas perfecto...

Viejo: Abre la puerta.

(Silencio, miran el exterior. Se encuentran con el silencio)

Vieja: ¿a dónde se fue?

(Silencio)

Viejo: De nuevo el viento se ha sentido solo...

Vieja: El viento no se olvida de nosotros.

Viejo: Ilévame a la ventana...

Vieja: Ojala tu amigo llegue pronto para conocer la tal felicidad...

(Sonido del segundero del reloj.)

(Oscuridad)

2.

(Vieja y viejo están en la ventana mirando el exterior de la casa.)

Vieja: no estés triste.

Viejo: Es inútil, se ha olvidado de mí. Me duele la cabeza de esperar. Definitivamente no va a venir. Ya estoy perdiendo las esperanzas.

Vieja: seguramente se le olvidó el camino.

Viejo: Tengo hambre.

Vieja: Es normal.

Viejo: ¿Normal?

Vieja: ¡Sí!, no tener nada de comer y tener hambre. Vamos a morir oxidados...

Viejo: oxidados de hambre.

Vieja: Nadie se ha muerto de hambre.

Viejo: ¿Qué estás diciendo? Todos los de este pueblo se han muerto de hambre.

Vieja: Se han muerto porque son lentos.

Viejo: Aquí la gente se muere de hambre. ¡Mira!

(silencio)

Vieja: No veo nada.

Viejo: es porque ya se han ido, han muerto.

Vieja: Pero no de hambre. Seguramente se aburrieron y se fueron. Uno con tanta carne en el cuerpo sería estúpido morir. Por eso existen las carnicerías.

Viejo: Pero esa carne que tienes no es tuya.

Vieja: ¿Cómo que no es mía? ¿Entonces de quién es?

Viejo: intenta comer un poquito de ella.

Vieja: estás loco. Desaparecería.

Viejo: es solo un poquito de tu brazo.

Vieja: Si, pero si cómo mi brazo solo podré mostrar una mano cuando muera. Porque uno cuando empieza a comer con hambre se come hasta los platos.

Viejo: No seas terca, inténtalo suavemente, suavemente.

Vieja: ¿Y si me duele?

Viejo: Serías afortunada.

Vieja: es cierto. Hace mucho no soy afortunada.

(Viejo lleva la mano de vieja a la boca)

Viejo: Muerde, muerde. Con fuerza

Vieja: *(muerde el brazo)* Esta dura.

Viejo: con más fuerza, con más fuerza.

Vieja: Está dura, está dura.

Vieja: No te rindas. No pierdas tu objetivo. Mira tu brazo y destrólo. Solo un pedacito.

Vieja: Creo que mi carne se ha ido. Estoy mordiendo un hueso. No logro arrancar un pedazo.

Viejo: Déjame probar.

Vieja: ¿y los plátanos?

(Ambos miran por la ventana)

Viejo: Tienes que ir por ellos.

Vieja: ¿Hasta dónde?

Viejo: Hasta donde Enrique.

Vieja: Enrique está muerto.

Viejo: Y por qué no lo habías dicho...

Vieja: Las canas le taparon la cara. Fue inútil, se cayó y se golpeó la cabeza.

Viejo: ¿y los plátanos?

Vieja: seguramente se le metieron en la nariz al caer.

Viejo: Viejo marica, le da por morirse cuando quiero plátano.

Vieja: Nos tocó comer la carne solita, solita.

Viejo: Sin plátanos

Vieja: ¿Qué hay en la cocina?

Viejo: Las mismas papas

Vieja: ¿las arrugadas?

Viejo: Sí. Pero tenemos que guardarlas para cuando tengamos las tripas pegadas al cuero.

Vieja: Falta poquito poquito.

Viejo: Déjame ver

Vieja: *(muestra el abdomen)* Las tripas parecieran que vivieran por si solas. Gritan con todas sus fuerzas para que les demos un bocado de comida, pero ellas no entienden que la carne está muy dura.

Viejo: ya se te están pegando las tripas al cuero.

Vieja: La carne desaparece.

Viejo: intenta comer un poco.

Vieja: *(muerde el brazo)* está dura, está dura. ¡Intenta tú! Come un poco de mi carne.

Viejo: las tripas siguen chillando... Déjame probar...

(Viejo muerde el brazo de vieja)

Viejo: esta dura...

Vieja: duele, duele...

Viejo: falta poquito.

Vieja: rásgalo.

Viejo: eso intento. Es inútil es mejor esperar...Ráscame la cabeza.

3.

(Vieja ubica a viejo en el comedor. Le pone babero. Es de mañana. Vieja desde la cocina.)

Vieja: En unos segundos tendrás tu buen desayuno.

Viejo: ¿qué has hecho?

(Vieja entra con los platos vacíos. Los pone sobre la mesa. Se sientan)

Vieja: Hice lo mejor que pude.

Viejo: ¿qué has hecho?

Vieja: Lo que más te gusta.

Viejo: ¿lo que más me gusta?

Vieja: Sí

Viejo: Huele bien.

Vieja: el pescado tiene un excelente olor.

Viejo: Huele a pollo.

Vieja: Lo que hice fue pescado.

Viejo: Pero sabes que a mí no me gusta el pescado.

Vieja: Siempre te gustó el pescado.

Viejo: El pescado es asqueroso.

Vieja: es más asqueroso el pollo.

Viejo: siempre haces lo que se te da la gana.

Vieja: Hice lo que más te gusta y lo que más te gusta es el pescado.

Viejo: Jamás, jamás. Hoy no desayuno.

(Silencio)

Vieja: pues entonces voy a comer pescado doble.

Viejo: ¡Vieja hijueputa!

Vieja: a mí no me trata así. Inválido.

Viejo: Arrugada.

Vieja: parásito.

Viejo: rata

Vieja: cucaracha.

Viejo: inmemoriada.

Vieja: sordo...

Viejo: infértil

Vieja: precoz.

Viejo: cochina

Vieja: cochino

(Silencio)

Viejo: (arrepentido) exageraré... vieja exageraré un poquito (ríe). No eres cochina. Todo es culpa mía.

Vieja: Viejo es culpa mía. No eres precoz. Exageré, exageré...

Viejo: ¿Cómo se te ocurre? El culpable soy yo.

Vieja: Soy yo. Lo que preparé si era pollo...

Viejo: Lo que preparaste era pescado...

Vieja: Soy una bestia. El desayuno si era pollo.

Viejo: me estoy quedando ciego. Este desayuno es un delicioso pescado.

Vieja: discúlpame viejo. Merezco un castigo.

Viejo: vieja merezco que me pegues.

Vieja: la culpable soy yo.

Viejo: Me castigaré a mí mismo *(se golpea la cara)*

Vieja: Me castigaré a mí misma *(se golpea la cara)*

Viejo: ¡suficiente! ¿Un abrazo nos podría quitar el hambre?. Las tripas chillan

Vieja: Aún sobreviven las dos papas que tenemos.

Viejo: quita el pescado de la mesa.

Vieja: el pollo quedó entero.

Viejo: recoge toda esta comida... El olor no lo soporto.

Vieja: el olor del pollo es impregnante.

Viejo: es pescado.

Vieja: es tarde

Viejo: si lo se

Vieja: Hace mucho no lo era.

Viejo: desde la última vez... (Silencio) Algo se mueve en mi estómago...

Vieja: seguramente despertó el hambre...

Viejo: últimamente tiene el sueño muy frágil...

(SILENCIO)

Viejo: Vieja me duele, duele.

Vieja: ¿Qué?

Viejo: El estómago.

Vieja: Eres un afortunado...

Viejo: Ven aquí, acércate, acércate, otro poquito, otro. *(Alarmado)* Al baño, al baño... llévame al baño... siento algo que viene, se me mueve el estómago, siento que el hambre me va a salir por el culo. Llévame, llévame, viene, viene, viene...

(Vieja lleva al baño a viejo)

Vieja: Maravilloso, hace cuanto no cagabas. ¿Qué sientes? ...

Viejo: Baño, baño

Vieja: aguanta, aguanta.

Viejo: duele, duele.

Vieja: Aguanta otro poco, aguanta otro poco. Posiblemente no puedas volver a cagar. Aprieta, aprieta...

Viejo: no tengo nalgas para apretar.

Vieja: respira, respira.

Viejo: a mí se me ha olvidado respirar.

Vieja: Agarra mi cuello. Agarra, agarra. Estas sudando frio.

Viejo: viene, vieja, viene.

Vieja: Huele hediondo...

Viejo: No me sueltes, no me sueltes. No tengo nalgas y puedo seguir derecho.

Vieja: me vas a arrancar la cabeza. Suéltame el cuello. ¿Que sientes?

Viejo: tienes unos ojos lindos, preciosos.

Vieja: *(ansiosa)* ¿Qué se siente? Dímelo con detalles.

(Silencio, quizá el más largo de todos)

Viejo: estoy intentado cagar pero tu voz me lo impide. Cierra tus ojos, son demasiado bonitos que no me dejan concentrar en mi tarea.

4.

(Vieja en la mecedora, viejo mirando por la ventana)

Viejo: Hace mucho no veía volar a una abeja... La siento un poco aburrida, mírala nada más. No tiene donde posarse.

Vieja: Las abejitas son animales que nunca envejecen. Estoy segura que le hace falta el árbol de mandarinas. A ellas les gusta mucho todo lo que es dulce; y esas mandarinas sí que lo eran. Eran grandotas. Pobre abejita. Yo de ella me largaba de aquí.

Viejo: La abejita sabe que es de este lugar por eso no se ha ido.

Vieja: Pero debe estar triste. Yo de ella buscaría un palo de guayaba por lo menos... Nosotros deberíamos hacer lo mismo...

Viejo: Estoy seguro que no tardará...

Vieja: Ya pareces a la abejita...

Viejo: quisiera ser una abeja.

Viejo: Péinate, quiero que te vea bella.

Vieja: *(se peina)* ¿estás preparado?

Viejo: estoy emocionado...

(Vieja va abrir la puerta)

Viejo: Espera...

Vieja: ¿Qué pasa?

Viejo: quiero un vaso con agua...

Vieja: ¿para qué?

Viejo: Es para que no me vea tan seco, ni deshojado.

(Tocan a la puerta)

Vieja: *(va a la cocina)* un momento *(silencio, vieja entra)* No hay agua.

Viejo: Descarada. Seguramente encontró alguien que la mantenga...

Vieja: No te preocupes cuando venga despechada la miraremos con desprecio...

Viejo: Me rasca la lengua y la cabeza. Abre la puerta...

(Vieja abre la puerta. Quedan inmóviles mirando hacia afuera)

Vieja: ¿y esto?

Viejo: No lo sé...

Vieja: Lo recuerdas

Viejo: Cómo olvidarlo..

Vieja: ha vuelto

Viejo: descarado

Vieja: No lo trates así... Ya nos hacía falta.

Viejo: creí que nunca iba a volver...

Vieja: Pero ha vuelto. No lo podemos dejar ahí afuera...

Viejo: Llévame a la ventana.

(Vieja recoge una caja del suelo)

Vieja: *(abriendo la caja)* Esta Grande.

Viejo: Llévame a la ventana...

Vieja: Lo quieres saludar *(mostrándole la caja)*

Viejo: Llévame a la ventana.

Vieja: *(lleva a viejo a la ventana)* Ya tenemos compañía.

Viejo: Miedo no es una compañía.

Vieja: No te metas con miedo *(mirando la caja)* él está indefenso.

Viejo: ¿Cuándo fue la última vez que lo viste?

Vieja: La última vez que lo vi fue cuando los coyotes visitaban esta casa. Ese día miedo me miraba desafiante, cuando quiere estar conmigo no se separa de mí, la última vez me hizo tanta presión que me orine en los calzones. Extrañaba a miedo por lo menos nos distraía un poco.

Viejo: tengo sed. Me duele la cabeza...

Vieja: estas sudando frio *(silencio largo, lame la frente de viejo)* ¿Que rica es el agua verdad?...

5.

(Vieja tiene un balde. Esta detrás de la silla de ruedas de viejo. Le coloca un paño blanco en la cabeza. Esta acción es repetitiva)

Vieja: tranquilo todo estará bien...

Viejo: No pasa nada. Yo estoy bien.

Vieja: No digas mentiras. Tu cabeza esta que explota de lo caliente.

Viejo: Seguramente el sol entró por mi oído y no me di cuenta.

Vieja: Entonces ese sol te está achicharrando.

Viejo: Me rasca la lengua.

Vieja: Tranquilo... esperemos que te crezcan las uñas para que te puedas rascar.

Viejo: estoy cansado de esperar.

Vieja: Te refresca verdad...

Viejo: Mucho... ¿volvió la descarada?

Vieja: No... simplemente volví a utilizar mi agua mi agüita. Hace mucho no me visitaba le costó reconocermelo pero al fin se llenó de confianza y salió por aquí.
(*Señala sus genitales*)

Viejo: Es refrescante tu agua. Ya me siento mejor.

Vieja: Esta bien fresquita.

Viejo: El sol sigue calentando, pero estoy seguro que cuando la noche entre por mi oído conoceré el sueño y estaré tranquilo.

Vieja: Esperaré la noche.

Viejo: Tranquila, el sol y la luna están de romance. Y en este momento se están besando.

Vieja: esperemos que terminen.

Viejo: Ya es una costumbre esperar...

(Silencio. Suena el segundero por un minuto o más. Vieja deja el paño dentro del balde. Viejo descuelga la cabeza como si tuviera la intención de dormirse, golpea levemente su cabeza, su aspecto es decadente. Vieja no quita la mirada de la ventana; se acerca, mira hacia el cielo. El sonido del segundero es permanente)

Vieja: Está despejadito, por fin volvemos a ver las estrellas. Hace mucho no nos visitaban seguramente creían que aquí no había nadie...pero aquí estamos. ¿Recuerdas cuando buscábamos figuritas con las estrellas? Sí que era bonito, porque en ellas encontrábamos lo que se nos daba la gana. Mira esa de allá.... Se parece a mí gaviota, la gallina. Yo creo que en las estrellas están todas las cosas que hemos perdido.... (*silencio*) hay muchas cosas perdidas...

(contando las estrellas) 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12 uyyy no ya perdí la cuenta. ¿Será que Dios le gusta coleccionar cosas perdidas?

Viejo: (*tocándose la cabeza*) ayyyy

Vieja: Si... Perdidas. Es doloroso porque se van muy alto. Y allá arriba quien las alcanza.

Viejo: ayyyy

Vieja: Si... quién las alcanza (*silencio*) ¿Y por qué no nos vamos? vámonos de aquí... Empujar una silla de ruedas es más fácil que empujar carrozas... Tu amigo nunca llegó, él nos mostraría el camino... Y nunca dijiste quien era...

Siempre he estado con esa duda...¿Quién es?... ¿y si buscamos nosotros el camino?... lo peor que puede ocurrir es que nos convirtamos en estrellas... sería hermoso: dos estrellas arrugadas...

Viejo: *(tocándose la cabeza y lamentándose)* Noooo.

Vieja: Bueno... No tan arrugadas... semi arrugadas... Porque lo único arrugado son las dos papas...

Viejo: ayyy

Vieja: Sí, las dos papas...las únicas arrugadas... ¿Qué serán las manchitas de la luna? Yo creo que son arrugas... pero esta tan alta que las verrionda las disimula... Yo debí ser más alta y estas arrugas desaparecerían...

Viejo: Agua...

(Silencio)

Vieja: ¿las arrugas desaparecerían?... ¿será que ya vamos a desaparecer?

¿te dan temor las alturas? ¿y si este pueblo se convirtió en un mar de estrellas?...

Viejo: ayyyyy

Vieja: si... Un mar de estrellas... las estrellas son como las fotografías...(silencio) Huele a quemado...algo arde... vámonos de aquí...Viejo vámonos de aquí...

Viejo: ayyyyyy...

Vieja: si de aquí *(toca la cabeza de viejo)* ...ayyy *me quemaste los dedos me sacaste una ampolla...*(silencio) Mira, mira , mira...

Viejo: agua...

Vieja: ¿quieres agua? ¿Será que regresa? ¿Será que se acuerda de nosotros?

Viejo: ayyyyyy

Vieja: Huele a quemado... Arde, arde, ardes.... Debemos salir...(angustiada) desapareces , desapareces. *(Silencio, Vieja totea la ampolla del dedo y lo pone sobre a boca de viejo)* Refrésate agüita a sorbos... (Vieja queda inmóvil)

Viejo: (al público) Me duele la cabeza. Siento que me pesa. Siento un gusanito caminando por ella. De esos gusanos que se tragan las manzanas. Mi cabeza es como una manzana, blanditica. Con las semillas bien ocultas para que sea difícil de hallarlas. Me rasca, me rasca, me rasca el cerebro y no encuentro el lápiz para rascarme y estar tranquilo. Mi cabeza se infla como un globo, de

esos globos de helio que quieren ir al cielo; pero una malvada pitica lo ata. Yo no tengo piernas para correr. Yo no tengo más cabeza para sostener. El gusanito sigue caminando por el camino donde se guardan los recuerdos, ese camino inútil cuando todo está perdido. El tiempo nos vigila a mí y a mi gusanito. Pobre de él, tiene poco para comer. Y entre más entra más duele.

(Vieja pierde la inmovilidad aleja a viejo de la ventana le pone las manos en la cabeza. Se quema... espera unos segundos. Rompe las ampollas y se las da en la boca)

(Apagón sonido del reloj)

6.

Vieja: El segundero no para de sonar! Quiero que lo quites de ahí, si no lo quitas no dejará dormir a miedo y cuando no duerme no puede soñar no podemos soñar y el segundero sigue y sigue. Quiero soñar que mis pies se hundan en la arena del río, la última vez soñé que después de hundirse mis pies se convertían en cola de pez, entonces fui una sirena y de un solo impulso me entraba en lo profundo del agua. Viejo bebí toda el agua hasta dejar el pozo seco y volvían a aparecer mis pies y ahí salía corriendo y me paraba en la plaza central y desde allí me salía por la boca toda el agua que había tomado, hasta que el pueblo estaba limpiecito y olía a húmedo. Viejo ¡quita el segundero hoy quiero soñar hoy quiero limpiar el pueblo con agua tibia de mi boca. ¿Viejo qué se siente dormir?. Viejo este lugar cada vez está más oscuro, las luciérnagas se han ido a otro lugar. Y se me ha acabado el pegante de los ojos. No puedo dormir. Miedo me acompaña, sería inútil dejar de existir sin miedo. Miedo ya hace parte de nuestras vidas, de nuestra familia. Aún sigue en la caja, sigue siendo el mismo salvaje de siempre. Este lugar ya no es de nosotros. Es de nosotros cuando habitamos en él y somos felices. Tengo la lengua seca y el sueño se ha ido de mi cuerpo. Miedo sigue en la caja. Y por la ventana no se ve nada. No sé si sean mis ojos o el ambiente. Estamos solos. Me chillan las tripas. El sol ya no nos da la cara sino el culo.

Viejo: ahora me duelen los tímpanos. Y tengo la lengua dormida. Me rasca el cerebro, pero mis dedos son gordos. Sigue ahí ese gusano tragando la manzana dentro de mi cabeza. Se me duerme la lengua, pero tengo miedo de no poder hablar. El silencio es la condena de morirnos de a poquitos. Me resisto irme de aquí, porque aquí nací y aquí me quedo. Tengo temor que el huequito que hace el gusano sea tan grande que por ahí puedan derramarse todos mis recuerdos y llegue cualquier persona y los limpie con un trapero sucio y se desvanezcan en un balde con agua. No vale la pena.

7

(Viejo y vieja están en la puerta a punto de salir de la casa. Vieja detrás de viejo tienen bolsas negras. Se mantienen inmóviles. La inmovilidad genera la sensación como si fuese una fotografía.)

Viejo: Aléjeme, aléjeme. Pase la rayita. A la ventana. A la ventana.

Vieja: Ya nos vamos. Recogí lo que era necesario.

Viejo: ¿Por qué me mira así?

Vieja: te miro como siempre lo he hecho...

Viejo: Aléjese, aléjese,... Espere... Déjeme en la ventana. Aléjese un poquito empújeme alejadita... Me da un poco de desconfianza... No se quede ahí parada. Lléveme a la ventana. Empújeme...

Vieja: Nos vamos... Ya está todo listo. Bolsas y algunos trastos.

Viejo: Yo no voy a ningún lado con una desconocida...

Vieja: Pero...

Viejo: Cállese... Alejadita, alejadita. Empújeme con cuidado. Lléveme a la ventana. Estoy seguro que vendrá. ¿Usted de dónde viene?... ¿busca a alguien?... No se quede ahí parada... a la ventana... a la ventana...

Vieja: Que ha pasado contigo. Mírame, soy yo...

Viejo: Estoy seguro que es usted... así como yo soy yo (*ríe*) Ni una palabra más... Aléjeme de la puerta... (*silencio*) ¿no ha visto un corbatín? Debo estar preparado. Estoy seguro que aparecerá por la ventana...

Vieja: ¿quién?

Viejo: ¿Usted no entendió?... Aléjeme de la puerta se lo ruego... a la ventana...

(Vieja lleva a viejo a la ventana)

Viejo: Es usted muy amable... Mire (mira por la ventana)... hace mucho no veía un diente de león...

Vieja: Siempre te han gustado los dientes de león...

Viejo: Aléjese, aléjese, mas, mas detrás de la rayita...

Vieja: No soporto esa palabras... ya te traje a la ventana... aquí no va a venir nadie.

Viejo: ¿Cuántos año tiene?

Vieja: 85 u 87...

Viejo: ¿85 u 87? Ya esta vieja

Vieja: No lo recuerdo. Ya estamos viejos.

Viejo. Olvidadiza... es normal...(Ríe)

Vieja: No soporto ese sonido, aléjalo de mí. (*Mirando el reloj*)

Viejo: Yo no le he preguntado nada... Déjeme... Déjame solo. Aléjese, aléjese. Otro pasito... otro... otro más... Perfecto.

Vieja: Te desconozco.

Viejo: Tiene razón.

Vieja: ¿Qué pasa contigo?

Viejo: Nada. Simplemente nos acabamos de conocer.

Vieja (*mirando el reloj*) Viene por mi viejo. Viene. (*Se acerca a viejo le abraza*)

Viejo: (rechazándola) Suélteme, suélteme...(*silencio*) Intrusa... Suélteme, suélteme, suélteme. Déjeme en mi ventana. (*Silencio*) Y no me vuelva a llamar viejo...

Vieja: Pero...

Viejo: Nada. ¡Cállese! Mi nombre es el señor...

Vieja: ... El señor que desconozco y que me ha dejado...

Viejo: ... dejado en su lugar... alejadita, alejadita. Allá en toda la rayita... Usted es una mujer...

Vieja: ... Una mujer que quiere...

Viejo: Abrazar a un desconocido... Lo se... Un abrazo no se le niega a nadie. (*Silencio*) Venga...(*abre los brazos*) abraceme. Pobre mujer. Acérquese, puede pasar la rayita... pase con cuidado...A veces el silencio es traicionero.

Vieja: Con cuidado debo partir de aquí... (*Silencio*) Reacciona... sálvame de ese miserable (*señala al reloj*). Mira... (*Busca el álbum de fotografías*) Mírate... (*Silencio*) Tu y yo... (*Silencio*) aquí los animales... Gaviota... el cerdo... El cumpleaños... tu... aquí también... y aquí... y aquí...Siempre hemos estado juntos.

(*Silencio*)

Viejo: Siempre ha estado sola. (*Silencio*) está obsesionada. Es normal. La invito a que esperemos... El vendrá. Debe sentirte sola y despechada. Lo sé.

Y una mujer sola confunde a cualquier hombre con alguien de la familia...
Seamos amigos, mientras vienen por mí ¿le parece?

(Apagón)

8.

Vieja: *(público. Sonido de segundero)* tengo frío y también me rasca la lengua. Miedo se despierta de la caja, la tiene toda mordida ya está grande y cada vez pide más comida. Siento frío mis huesos se congelan y así como se congelan se están partiendo poco a poco. Estoy segura que es una de las venganzas del tiempo. Quiero llorar pero aquí ya no hay agua, así que me resisto y el nudo que tengo en la garganta ojala me pueda ahogar... me pueda desaparecer... me pueda convertir en una estrella... Ahora desconozco mi álbum de fotografías se le ha corrido la tinta, se le ha corrido la tinta al mundo, se le ha corrido la tinta a esta casa. Se le ha corrido la tinta a mis ojos; mis ojitos. Siento al tiempo respirándome la nuca. Es inútil desconozco todo... y todo es por culpa tuya *(vieja se dirige al reloj lo golpea hasta destruirlo. Desaparece el sonido del segundero) te he ganado la batalla (rie). Pero me has quitado la tinta para ver mis fotografías, pesan mucho y no las puedo ver con nitidez pero son mías y hacen parte de mí. (Saca las fotografías y se las come)* he vencido al tiempo... *(silencio. Sonido de latir de corazón, se golpea el pecho)* Sal de ahí ¿cómo has entrado? me destroza, me destroza... me destroza.

(Apagón)

9.

(viejo y vieja en la ventana)

Vieja: allí estaba el árbol de mandarinas. Desde aquí me llega su olor. ¿lo ves? Solo queda un pedazo de madera. Un pedacito.

Viejo: sí, solo queda un pedacito. Pobre arbolito. Yo lo pude ver un par de veces cuando salía el arcoíris. Pero ese arbolito desapareció cuando el arco iris se fue al pueblo de al lado.

Vieja: allí en las montañas; esas de allá arriba. Salía el arcoíris. Sí que era bonito. ¿Te acuerdas? Soy yo...recuérdame ssssssss (sonido de abeja)

Viejo: Me está cayendo bien, sabe mucho del arcoíris. Y ¿ahora que queda? nada, solo tierra y un viento solitario. La arena y el viento son el uno para el otro. Mire como danzan...*(silencio)* hacen un remolino. Mire como suben y bajan. ¡maravilloso!. Mire como hacen ese remolino. ¿Será que ese tronco del árbol de mandarinas no tendrá ganas de bailar con el viento y la arena?... Quiero que salga el arcoíris. Que vuelva a visitarme...

Vieja: el tronco lo veo muy dormido... no se puede mover con esa roca encima sería imposible...

Viejo: Es cierto... esa roca que tiene encima le hace perder movilidad. Así como mis piernas.

Vieja: Tienes unas piernas de mandarina... siguen danzando... mira, mira, como baila también el diente de león. El viento ha invitado al diente de león. ¿Y ese? ¿Quién es ese? Sale de la casa de Enrique...

Viejo: Es muy elegante, magnifico, debo despedirme...(silencio) Pero... esa no es la casa de Enrique, es la de Fernando.

Vieja: La casa de Enrique es esa. La de Fernando es la que está al lado. ¿para dónde vas?

Viejo: No se le puede dar confianza. No me contradiga señora y no tengo porque decirle a donde voy. Disculpe ya viene hacia acá. No creí que fuera tan elegante...

Vieja: ¿ Ese es tu amigo?

Viejo: Si ¿Cómo lo sabe?

Vieja: Me lo has contado toda la vida.

Viejo: Pero si la acabo de conocer... No trate de confundirme.(mira por la ventana) Me gusta su corbatín. Sus zapatos negros y su traje...

Vieja: Solo veo el traje negro...

Viejo: ...Azul oscuro no es negro mírelo bien... azul oscuro...

Vieja: solo veo un traje negro. No alcanzo a ver su rostro. Pero tiene un traje negro. Y un sombrero rosa.

Viejo: Rojo, es un sombrero rojo... ¿Es que no ve que es rojo?

Vieja: Y eso no es un corbatín, eso es una corbata con un nudo diferente...

Viejo: ¿Cómo puedes decir esa estupidez? Mira la elegancia con la que luce ese corbatín...

Vieja: se acerca...

Viejo: está muy cerca...

Vieja: viene hacia acá... está cruzando el tronco.

Viejo: El corbatín, el corbatín...

Vieja: busca en tus bolsillos...

Viejo: Está cerquita.

Vieja: Ya todo está listo...

Viejo: Lléveme a la puerta, lléveme...

(vieja lleva a viejo a la puerta se tropieza)

Viejo: Estoy listo...

Vieja: estamos listos.

Viejo: Un momento. Aléjese, mas, mas, otro poquito... detrás de la rayita.
Perfecto déjeme solo. Fue un placer conocerla. Hasta nunca...

(Silencio)

Vieja: Déjame ir contigo

Viejo: fue un corto tiempo para conocernos.

(Silencio)

(Tocan a la puerta. Se abre. Viejo es alado desde el exterior como si el viento lo sacara. Vieja con tropiezos llega a la ventana)

Vieja: Viejo, viejito aquí te espero, no te demores. ¿Quieres llevarme a pasear con tu amigo? Ya tengo todo empacado. Ambos se ven muy elegantes. Me parece bien que le muestres el tronquito del árbol de mandarinas. Dile que eran dulces y grandes... te estas alejando mucho... No te alejes Viejo que te veo borroso. Viejo...aquí te espero...Miedo ya despertó y el tiempo está dentro de mi... (Se toca el corazón) miedo está pidiendo comida. *(la intensidad de la luz se va disminuyendo)* Viejo no te vayas tan lejos... viejo el tiempo me mira desafiante. No me dejes aquí. Miedo está en la puerta y no me deja salir. No te alejes más *(sonido de corazón)* miedo está cada vez más fuerte... viejo, viejo , viejo....(se va la luz) ¿A donde se ha ido todo? En mí queda el álbum de fotografías... Tengo frio... mucho frio. (Sonido de corazón).

Escena 10

(Una mar de estrellas, vieja como estrella)

Viejas: Son tantas que aún no logro encontrarte. Quiero darte esta mandarina.

FIN

Una obra terminada en el marco de la clínica de obra del proyecto de
dramaturgia Punto cadeneta Punto taller metropolitano de dramaturgia liderado
por la maestra Carolina Vivas Ferreira.

3 de noviembre 2015

